



SENTIDO DE LA PERTENENCIA DEL EGRESADO CON LA ESCUELA NACIONAL DE ENFERMERAS Y CON LA ENFERMERÍA

Licda. Angela Yessenia Carrillo Flores,
Docente de la Escuela Nacional de Enfermeras

Palabras clave:

Identidad profesional,
Sentido de pertenencia,
Ética y valores, Vocación de servicio,
Formación integral,
Compromiso institucional.

RESUMEN

El sentido de pertenencia del egresado de la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala (ENEG) constituye un elemento fundamental en la consolidación de la identidad profesional y en el compromiso ético que guía el ejercicio de la enfermería. Este vínculo, formado desde el primer día de clases, se fortalece durante la trayectoria académica mediante experiencias formativas, prácticas clínicas y la interiorización de los valores institucionales. Así, cada semestre aprobado, representa un avance académico, crecimiento emocional, ético y humano que marca profundamente la vida profesional de las futuras enfermeras. La Escuela promueve identidad basada en el cuidado, la empatía, la responsabilidad social y la excelencia, componentes que se integran con los conocimientos científicos y técnicos adquiridos en el proceso formativo. Este sentido de pertenencia se manifiesta en la participación activa de los egresados en actividades académicas, redes

profesionales, proyectos institucionales y en la defensa del prestigio de su Alma Mater. El contacto directo con pacientes y comunidades durante las prácticas fortalece la sensibilidad, el liderazgo y la vocación de servicio, que convierte a los estudiantes en agentes de cambio capaces de responder con humanidad a los desafíos del sistema de salud guatemalteco.

La misión y visión institucionales se reflejan en cada egresado que ejerce con ética, competencia y sentido social. Finalmente, la alta demanda de ingreso y el deseo de muchos profesionales de continuar su formación dentro de la ENEG demuestran la confianza, el prestigio y el impacto transformador que esta institución ejerce en el desarrollo humano y sanitario del país.



CONTENIDO

El presente artículo tiene como fin explorar el sentido de pertenencia del egresado con la Escuela Nacional de Enfermeras, comprendido este vínculo como un componente esencial en la consolidación de la identidad profesional, el compromiso ético y la participación institucional en el desarrollo de sus actividades profesionales. El sentido de pertinencia se construye desde el momento inicial de la carrera y se proyecta en la práctica y desarrollo de la práctica laboral de cada uno de los egresados. Esto influye en la disposición de cada uno a representar y defender los valores de nuestra Alma Mater y de la enfermería.

La formación científica en enfermería no solo implica la adquisición de los conocimientos técnicos científicos, sino también la construcción durante la carrera de una identidad profesional que se desarrolla y nutre el vínculo emocional y ético de nuestra amada Escuela.

La pertenencia de nuestros egresados con su casa formadora representa una dimensión profunda de esta identidad que se conceptúa y aumenta con cada uno de los semestres culminados, que va más allá del salón de clases y se ve manifestado en el compromiso con la profesión, la participación en cada una de las actividades realizadas en los espacios académicos y el reconocimiento del legado de nuestra Escuela.

El sentido de pertenencia se define como la percepción de formar parte de un grupo, institución o comunidad, acompañado de sentimientos de orgullo, identificación y compromiso (Goodenow, 1993). En el ámbito educativo, este concepto se vincula con la motivación, la pertinencia y el éxito académico; en el caso del egresado, se proyecta hacia la fidelidad institucional y la representación profesional.

La identidad profesional en enfermería se construye desde la formación inicial, a través de la interiorización de valores como el cuidado, la empatía, la ética y la responsabilidad social (Cutíño, 2020). Esta identidad se fortalece cuando el egresado reconoce a su casa formadora como espacio de crecimiento profesional, pertinencia y legado.

El vínculo con la institución formadora, se expresa con la participación de cada uno de los egresados en actividades académicas, redes de integración profesional, procesos de mejora institucional. La pertenencia no es solamente emocional, sino también activa que implica defender los principios de la escuela, contribuir con su prestigio y mantener una relación de reciprocidad.

La Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala no solo forma profesionales en el arte y la ciencia del cuidado, sino que cultiva en cada estudiante un profundo sentido de pertenencia institucional y gremial. Desde el primer día de clases, el estudiante se integra a una comunidad que honra la historia, los valores y la misión de la enfermería como pilar fundamental del sistema de salud guatemalteco.

Cada semestre aprobado representa mucho más que un avance académico: es una reafirmación del amor por la profesión, una consolidación de la identidad como enfermera y un paso firme hacia el compromiso ético y humano que esta carrera exige.

Las prácticas clínicas, realizadas con esmero y responsabilidad, permiten al estudiante establecer un contacto directo con el paciente, lo cual despierta una conciencia social profunda y un compromiso genuino con el bienestar de la población.

A través de estas experiencias, el estudiante no solo desarrolla habilidades técnicas, sino también fortalece su sensibilidad, empatía y capacidad de liderazgo. La interacción con personas en situación de vulnerabilidad transforma su visión del cuidado, convirtiéndolo en un agente activo de cambio, capaz de responder con profesionalismo y humanidad a las necesidades de salud de la sociedad guatemalteca.

La Escuela Nacional de Enfermeras, por tanto, no solo educa: inspira, transforma y empodera. Cada egresada lleva consigo el sello de una formación integral, comprometida con la excelencia, la equidad y el servicio. En cada aula, en cada práctica, y en cada gesto de cuidado, se forja una enfermera que entiende que su labor trasciende lo clínico: es una vocación al servicio de la vida, la dignidad y el desarrollo de Guatemala.

La misión de la Escuela Nacional de Enfermeras, es formar enfermeras (os) con capacidad científica, técnica, humanística y social a Nivel Intermedio Universitario, Licenciatura, Especializaciones y Maestrías que contribuya a la satisfacción del usuario a través de una participación individual y comunitaria con enfoque intercultural, donde se utiliza tecnología disponible y poniendo en práctica los principios éticos, donde se interactúa con acciones propias en el equipo multidisciplinario. (Enfermeras, 2025)

Entregar a la sociedad guatemalteca líderes en el cuidado de enfermería que atiendan al individuo, familia y comunidad, basado en la investigación, que promueve el desarrollo del

cuerpo de conocimientos propios de Enfermería, ubicados en los diferentes niveles de estructura organizativa del país que le permita tomar decisiones relacionadas con Enfermería y Salud con una práctica institucional, liberal y legislada, capaz de responder a las necesidades de salud de la población, de acuerdo al perfil epidemiológico y a las Políticas Nacionales de Salud, que sirven de base para definir el perfil de desempeño en docencia y servicio. (Enfermeras, 2025)

Los objetivos de la Escuela Nacional de Enfermeras: es formar enfermeras(os) en calidad y cantidad acordes a las políticas de salud vigentes en el país; desarrollar procesos de educación permanente que fortalezcan el desempeño docente; implementar acciones educativas de proyección social a través del establecimiento de programas de beneficio poblacional; apoyar el desarrollo profesional de docentes y estudiantes a través de la utilización de bibliografía actualizada y comisiones específicas.

La visión institucional de la Escuela Nacional de Enfermeras se materializa con firmeza y coherencia en cada etapa de la formación académica, tanto en el nivel intermedio universitario como en la licenciatura. Esta visión no es una declaración abstracta, sino una guía viva que orienta cada acción pedagógica, cada práctica clínica y cada proceso de evaluación. El cumplimiento fiel de la misión, visión y objetivos institucionales se refleja en el compromiso constante del cuerpo docente, que asume con



responsabilidad y vocación la tarea de formar profesionales íntegros, competentes y profundamente humanos.

Cada estudiante que transita por las aulas y los espacios clínicos de nuestra casa formadora es testimonio del impacto transformador de una educación centrada en el servicio, la ética y la excelencia. La formación que reciben no solo los prepara para responder a los desafíos técnicos de la profesión, sino que los sensibiliza ante las realidades sociales, culturales y económicas que afectan a la población guatemalteca. En cada práctica, el contacto directo con el paciente fortalece su empatía, su capacidad de escucha y su compromiso con el cuidado digno y equitativo.

El estudiante de enfermería de la Escuela Nacional de Enfermeras se convierte así en un agente de cambio, un puente entre el conocimiento científico y las necesidades humanas más urgentes. Su formación no termina en el aula: se proyecta hacia la comunidad, hacia los hospitales, los centros de salud y los hogares, donde su presencia marca una diferencia tangible en la vida de las personas.

Como institución, reafirmamos nuestro compromiso con la sociedad guatemalteca al formar profesionales que no solo dominan las competencias clínicas, sino que también encarnan los valores de solidaridad, respeto, responsabilidad y justicia. Cada egresado lleva consigo el legado de una escuela que cree en el poder transformador de la enfermería en el desarrollo humano y social.

En la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala, la formación académica trasciende en el aula y se convierte en un proceso de construcción de identidad, vocación y pertenencia. Cada estudiante, desde su ingreso al nivel intermedio universitario hasta la culminación de la licenciatura, forjan un vínculo profundo con su casa formadora y con el gremio de enfermería, en un camino marcado por el crecimiento personal, el compromiso ético y la responsabilidad social.

Este sentido de pertenencia no es circunstancial: se evidencia en el desempeño profesional de nuestros egresados, quienes llevan consigo el sello de una formación rigurosa, humana y transformadora. Muchas de ellas, al concluir su formación inicial, eligen continuar su desarrollo académico dentro de la misma institución, impulsadas por el deseo de crecer y de permanecer conectadas con una comunidad que les brindó no solo conocimientos, sino también valores, apoyo y propósito.

La fidelidad a nuestra Alma Máter se refleja también en el entusiasmo con el que nuevas generaciones buscan formar parte de esta cálida y prestigiosa casa académica. Las ofertas educativas superan constantemente las expectativas de



ingreso, lo que confirma la confianza que la sociedad guatemalteca deposita en nuestra labor formadora. Este fenómeno no solo habla de la calidad académica, sino del impacto humano que nuestras egresadas generan en los distintos ámbitos del ejercicio profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cutiño, P. (2020). Revista Cubana de Enfermería, SNP .

Enfermeras, E. N. (2025). Escuela Nacional de Enfermeras .
Obtenido de https://www.ene.edu.gt/?page_id=311

